

ZUSAMMENFASSUNG

Der Autor bespricht 3 Fälle mit Lungeneiterungen, die erfolgreich mit Sulfamiden in Verbindung mit Penicillin behandelt wurden. Die Behandlung ist umso wirksamer je frühzeitiger sie einsetzt, dabei verschwinden die Symptome und in einigen Fällen erfolgt sogar die anatomische Heilung des Prozesses.

RÉSUMÉ

L'auteur expose trois cas de suppurations pulmonaires, traités avec succès avec l'association de sulphonamides et penicilline. Leur action est d'autant plus efficace qu'elle est plus précoce, parvenant à faire disparaître les symptômes, et dans quelques cas obtenant la guérison anatomique du processus.

COMUNICACIONES PREVIAS

NUEVO TRATAMIENTO PARA LAS INTOXICACIONES POR AMANITAS MORTALES

J. CALVO MELENDRO

Clinica Médica del Hospital Provincial de Soria. Director:
J. CALVO MELENDRO.

En mayo de 1945 publicamos en esta misma Revista un trabajo de conjunto sobre las intoxicaciones por setas, en el que detallábamos nuestra experiencia de entonces, constituida por dos familias que habían sufrido este envenenamiento, con nueve individuos en total, de los cuales murieron ocho, dándose el caso curioso que el único superviviente fué una mujer embarazada de cinco meses. Habíamos realizado los tratamientos que para estos casos pueden encontrarse en la literatura: organoterapia de Limousin (mezcla de cerebros y estómagos frescos de conejo común), grandes cantidades de suero fisiológico y soluciones hipertónicas de glucosa intravenosas, muy recomendadas por todos los autores, apoyadas en los trabajos experimentales de Binet y Marek, los sorbos de agua salada a saturación a intervalos cortos (LE CALVÉ), grandes dosis de tónicos cardíacos, como digitalina, aceite alcanforado, cafeína, esparteína, estriénina, coramina y cardiazol. No realizamos el tratamiento con el suero antiphalloide de Dujarric de la Rivière, por no disponerse de él en España. Todo ello fué sin resultado alguno; los enfermos no solamente terminaron con la muerte, sino que además en ningún momento del tratamiento observamos la menor reacción favorable.

A la vista de todos los datos recogidos, y teniendo en cuenta principalmente los hallazgos anatomopatológicos encontrados por nosotros en las autopsias, e igualmente por los distintos autores, formulamos una patogenia que la resumimos de la manera siguiente: la amanita-toxina tiene una afinidad especial por el hígado, puesto que tanto en el hombre como en los animales, la

necrosis de las células hepáticas y la degeneración adiposa están enormemente extendidas en este órgano. Es muy posible que los trastornos gastro-intestinales sean secundarios a una primitiva lesión hepática, como lo hace pensar el período absolutamente silencioso de doce horas, señalando este tiempo el necesario para que el tóxico llegue al hígado y determine las primeras lesiones de destrucción celular, cuyos productos autolíticos invadirían entonces el torrente circulatorio al mismo tiempo que localmente se produciría una congestión hepática determinante de los dolores en hipocondrio derecho, y por vía refleja los vómitos y evacuaciones intestinales. Los productos de autólisis celular hepática darían lugar al estado de shock. En mis observaciones, el cuadro clínico que se observa en todos los casos, sin ninguna excepción, es típicamente un shock o colapso circulatorio, exactamente igual que en los traumatismos, quemaduras y algunas enfermedades infecciosas. Deducíamos de esta patogenia que el mejor tratamiento sería hacer transfusiones de plasma o productos albuminoideos que compensasen las pérdidas de estas sustancias por alteración de la permeabilidad capilar, sin necesidad de recurrir a transfusión de sangre total, ya que más bien suele existir un espesamiento de la sangre y no hay pérdida de eritrocitos. Desde el año 1942 en que tratamos la última de estas dos familias intoxicadas no habíamos tenido ocasión de ver más casos, ni sabemos de nadie que haya realizado desde aquella época un tratamiento orientado en consonancia con esta interpretación patógena.

A últimos de septiembre de este año llegó al Hospital una nueva familia que había sufrido los trágicos efectos de este veneno. El estudio de los nuevos enfermos nos ha proporcionado interesantes hallazgos, todavía en curso de investigación, que publicaremos ampliamente cuando hayamos terminado, pero antes de ello nos ha parecido oportuno hacer esta comunicación previa con los resultados del tratamiento hecho con arreglo a nuestra manera de pensar sobre la patogenia.

Habían ingerido las setas venenosas cuatro personas: una mujer de cuarenta y dos años y sus tres hijos, de nueve, seis y tres años, respectivamente; aunque nos falta algún dato para la identificación de la clase de hongos que ingirieron, podemos casi asegurar fué amanita phalloides; desde luego, el cuadro clínico absolutamente típico. En el mismo momento de llegar al Hospital murió la niña de tres años, y diez minutos más tarde, sin que se pudiera hacer nada, el niño de nueve; la otra chica, de seis años, estaba en tal estado, que parecía inminente su muerte; a la madre no se la notaba el pulso; la tensión arterial no se podía tomar, y solamente parecía un poco mejor que los demás por su aspecto general; realizamos todo lo rápidamente que nos fué posible una inyección intravenosa de isoplasma a la niña y una transfusión de sangre de 400 c. c. a la madre por no disponer entonces de más ampollas de plasma; también aplicamos a las dos enfermas inyecciones intramusculares de foliculina a la dosis de 15.000 unidades; al día siguiente repetimos la inyección de plasma de 300 c. c. a la niña y pusimos otra a la madre; también repetimos las dosis de foliculina. El resultado ha sido francamente favorable, habiéndose pasado veinte días y pudiéndose considerar ya fuera de peligro, puesto que las muertes tardías no suelen darse más que excepcionalmente. Hemos aplicado foliculina, teniendo en cuenta que la única superviviente de nuestras observaciones anteriores fué la mujer embarazada, por si el embarazo es un estado refractario al veneno y el aumento de foliculina en las embarazadas su causa. Es posible que haya sido casualidad que las dos enfermas tratadas ahora hayan vivido y los anteriores murieron, pero dadas todas las circunstancias que hemos relatado, nos

creemos con derecho a pensar que ha sido efecto del tratamiento que en esta ocasión hemos realizado. No sabemos todavía el papel que haya podido jugar la foliculina; actualmente estamos preparando extractos con algunas amanitas phalloides recogidas estos días en el mismo sitio donde las cogieron los enfermos y se las inocularemos a conejas preñadas.

SUMMARY

An account is given of 4 cases of poisoning by mushrooms (*Amanita phalloides*). Two of the patients died when they were brought to the hospital. The other two were treated with oestrogens and plasma transfusions and both recovered. The possible action of this therapy is considered.

ZUSAMMENFASSUNG

Man berichte über 4 Pilzvergiftungen durch *Amanita phalloides*; 2 starben bei der Einlieferung ins Hospital. Die beiden anderen wurden mit Follikulin und Plasmatransfusionen behandelt und konnten so gerettet werden. Man stellt einige Betrachtungen über die Wirkungsmöglichkeit dieser Therapie an.

RÉSUMÉ

On expose quatre cas d'intoxication par champignons (*Amanita phalloides*), 2 d'entre eux meurent au moment de leur entrée à l'hôpital. Les deux autres sont traités avec de la folliculine et des transfusions de plasma, et tous les deux sont sauvés. On fait des considérations sur la possibilité d'action de cette thérapeutique.

NOTAS CLINICAS

QUISTE DERMOIDE DEL OVARIO DERECHO, DEGENERADO MIXOSARCOMATOSAMENTE

R. SÁNCHEZ ARCAS

Madrid.

A principios del año 1946 tuve ocasión de estudiar clínicamente a una muchacha de catorce años, a quien luego extirpé un gran quiste dermoides del ovario derecho, cuyo plastrón de Wilms se encontraba degenerado mixosarcomatosamente.

La infrecuencia de semejante degeneración

maligna me ha movido a publicar el caso, por cuanto, en una cuidadosa revisión de la bibliografía—tal vez incompleta por la escasez e irregularidad con que nos ha llegado en estos últimos tiempos la literatura extranjera—comprobé lo muy escasa que es aún la casuística sobre este asunto.

Las publicaciones conocidas hasta ahora demuestran que la degeneración maligna de los quistes dermoides es un fenómeno bastante infrecuente¹. La carcinomatosa, según FRANK² y KERMAUNER³, representa el 2 por 100 de la totalidad de los quistes dermoides del ovario; según V. FRANQUÉ, KROEMER, LIPPERT, WIMS y PFANNESTIEL, el 3 por 100. Otros autores registran un porcentaje mayor: A. MAYER, el 4,5